



Plenitud

Publicación hecha por y para los socios de la Asociación de Jubilados y Pensionados del Sector Financiero en México, A.C.

No. 44
Vol. 5
Febrero 2019

EDITORIAL

Por: Luis Antonio Arzubide A. (larzubid@hotmail.com)

Nuevamente un cordial saludo a todos los compañeros de la Asociación de Jubilados y Pensionados del Sector Financiero en México, A.C.

(<http://jubiladosbnmx.com/index.html>)

Seguramente recordarán que en la ceremonia de toma de protesta de Andrés Manuel López Obrador como presidente de México ante el Congreso de la Unión realizada el pasado 1º de diciembre, dedicó un buen tiempo de su discurso a enumerar los errores y las consecuencias negativas para la gran mayoría de los mexicanos, derivados de casi 40 años de gobiernos neoliberales en nuestro país (desde MMH a EPN), además, por supuesto, del azote de la corrupción que ha imperado tradicionalmente en la política mexicana.

Todos hemos oído o leído algo acerca del neoliberalismo, pero quizás convendría adentrarnos un poquito en sus principios fundamentales y su historia.

Cabe aclarar que es difícil encontrar posturas imparciales y objetivas respecto a esta ideología, pues sus detractores la consideran algo así como "un engendro de Belcebú", mientras que sus simpatizantes consideran que, si bien no es "el paraíso en la Tierra", sí al menos es lo mejorcito que podemos tener (o lo menos malo, si así lo quieren ver). Ambos,

detractores y simpatizantes más radicales, suelen adoptar una posición extrema sin matices intermedios, sino de "blanco o negro", "todo o nada".

En fin, cada uno de ustedes sacará sus propias conclusiones al respecto...

Por otro lado, el 2 de febrero celebramos en el mundo católico la festividad de la Candelaria, la cual va más allá del simple evento social de reunirnos a desayunar o cenar tamales y atole, pagados por quienes se sacaron al Niño en la rosca de reyes. ¿De dónde viene el nombre de "candelaria" y por qué comemos ese día en México precisamente tamales y atole derivados, ambos, del maíz, y no cualquier otro platillo típico de nuestro país?

Y concluimos este primer boletín del año con una entrevista que le realizó Andrés Roemer a la famosa robot dotada de inteligencia artificial llamada *Sophia*, quien estuvo en noviembre pasado en nuestro país como invitada en el marco de la XI edición del *Festival Internacional de Mentes Brillantes: La Ciudad de las Ideas*. Y la verdad es que, además de bromista e ingeniosa, mostró algunas respuestas bastante profundas e interesantes...

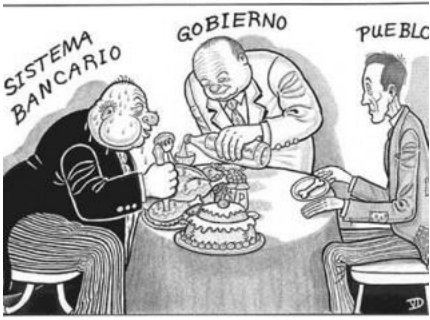
EN ESTE NÚMERO



Tema del Mes: El Neoliberalismo

El neoliberalismo es algo más que un mejor modelo económico, pues en realidad se trata de toda una escuela de pensamiento filosófico-político-socio-económico que tiene sus simpatizantes y detractores en todo el mundo; veamos, a grandes rasgos, en qué consiste...

¿Qué es el Neoliberalismo?	2
Día de la Candelaria	4
Robot <i>Sophia</i> responde preguntas en México	5
Para chuparse los dedos	6
Para reír... o para llorar	6
Por los recuerdos	6



¿Qué es el Neoliberalismo?

Aunque pueda parecer un poco extraño, que lo es, hay que comenzar diciendo que el neoliberalismo tiene ya casi un siglo de existencia. Desde luego, tiene perfiles borrosos, como tantas cosas, y también hay un empleo retórico del término, impreciso, de intención política, que no ayuda a aclarar las cosas; pero el neoliberalismo es un fenómeno perfectamente identificable, cuya historia se puede contar. Es un programa intelectual, un conjunto de ideas acerca de la sociedad, la economía, el derecho, y es un programa político, derivado de esas ideas.

Vaya de entrada que no se trata de un programa sencillo, monolítico, ni tiene una doctrina única, simple, indiscutible. Pero tampoco eso tiene nada de raro, y más bien es la regla en la historia de las ideas políticas.

La expresión “neoliberal”, “neoliberalismo”, comenzó a usarse de un modo más o menos habitual en la década de los ochenta del siglo pasado, y se ha generalizado en los últimos años para referirse a fenómenos muy distintos. El uso es bastante laxo, a veces inexacto porque se emplea como adjetivo, con intención peyorativa, para descalificar una iniciativa legal, una decisión económica, un programa político. El resultado es que la palabra ha terminado por perder consistencia, y resulta más ambigua conforme más se usa. En ese sentido, neoliberal puede ser casi cualquier cosa, hasta que viene a ser casi todo, y casi nada.

El neoliberalismo es, en primer lugar y sobre todo, un programa intelectual, es decir, un conjunto de ideas cuya trama básica es compartida por economistas, filósofos, sociólogos, juristas, a los que no es difícil identificar. Se podría hacer

una lista de nombres: Friedrich Hayek, Milton Friedman, Louis Rougier, Wilhelm Röpke, Gary Becker, Bruno Leoni, Hernando de Soto. Tienen algunas ideas comunes, también desacuerdos a veces importantes; en lo más elemental, los identifica el propósito de restaurar el liberalismo, amenazado por las tendencias colectivistas del siglo XX.

Pero el neoliberalismo es también un programa político: una serie de leyes, arreglos institucionales, criterios de política económica y fiscal derivados de aquellas ideas, y que tienen el propósito de frenar y contrarrestar el colectivismo en aspectos muy concretos. En eso, como programa político, ha sido sumamente ambicioso. Del mismo núcleo han surgido estrategias para casi todos los ámbitos: hay una idea neoliberal de la economía, que es lo más conocido, pero hay también una idea neoliberal de la educación, de la atención médica y la administración pública, del desarrollo tecnológico, una idea del derecho y de la política.

Eso quiere decir que la historia del neoliberalismo es, por un lado, historia de las ideas —y de ideas bastante diferentes— y, por el otro, historia política e historia institucional. También quiere decir, por otra parte, que el neoliberalismo es una ideología en el sentido más clásico y más exigente del término —que no es necesariamente peyorativo.

Ningún sistema de ideas puede traducirse directamente en un orden institucional, ningún pensador de algún alcance reconocería sus ideas en el arreglo jurídico, político, de un país concreto. El régimen soviético no era una materialización de las ideas de Marx, aunque se le nombrase constantemente, tampoco el sistema neoliberal vigente en buena parte del mundo es reflejo exacto de lo que pudo imaginar Friedrich Hayek, por ejemplo. Pero aquello era una derivación discutible del marxismo, como esto es una derivación discutible del proyecto neoliberal de Hayek, Coase y Friedman. Y pocas veces, acaso nunca, una ideología ha conseguido imponerse de modo tan completo: no es sólo que se hayan adoptado en todo el mundo determinadas políticas económicas y financieras,

sino que se ha popularizado la idea de la Naturaleza Humana en que se inspiran, y con ella una manera de entender el orden social, una moral, un abanico amplísimo de políticas públicas.

El neoliberalismo ha transformado el orden económico del mundo, también las instituciones políticas. Ha transformado el horizonte cultural de nuestro tiempo, la discusión de casi todas las disciplinas sociales, ha modificado de modo definitivo, indudable, el panorama intelectual, y ha contribuido a formar un nuevo sentido común.

No es exagerado decir que vivimos, globalmente, un momento neoliberal. Para tener una imagen más clara de lo que eso significa, podemos imaginar una evolución histórica del mundo occidental, cuya estructura en los últimos dos siglos sería, más o menos, como sigue. En primer lugar, hay un momento liberal, derivado de la Ilustración, que comienza en las últimas décadas del siglo XVIII e incluye la revolución estadounidense, la revolución francesa y las independencias americanas; es un momento que tiene su auge a mediados del siglo XIX, con la ampliación de los derechos civiles y políticos, y que entra en crisis como consecuencia de la presión del movimiento obrero y las varias formas de socialismo. Sigue lo que se podría llamar el momento keynesiano, o bienestarista, que se perfila a fines del XIX, y se impone de manera general tras la crisis de 1929, pero sobre todo con la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. Seguridad social, servicios públicos, fiscalidad progresiva. Llega hasta la década de los setenta. Y a continuación viene el momento neoliberal, en el que estamos, cuyo origen está en la discusión del keynesianismo de los años cuarenta, pero que se impone progresiva, masivamente a partir de 1980, y cuyo predominio en términos generales se prolonga hasta la fecha.

Conviene de entrada proponer una idea esquemática del neoliberalismo. A pesar de todas las diferencias que hay entre sus partidarios —y en ocasiones son verdaderamente importantes— hay un conjunto de ideas básicas que comparten

todos ellos, y que forman, por decirlo así, la columna vertebral del programa.

En primer lugar se caracteriza porque es muy diferente del liberalismo clásico del siglo XIX. De hecho, el neoliberalismo es en buena medida producto de una crítica del liberalismo clásico. Algunos propagandistas, sobre todo en los tiempos recientes, prefieren adoptar como emblema la imagen de Adam Smith y reivindicar una larga continuidad, de siglos, de las ideas liberales, incluso de las leyes y de las políticas liberales como si las diferencias fuesen de poca monta. La verdad es que la ruptura es clara, definitiva. Queda el prestigio de Adam Smith, la metáfora de la “mano invisible del mercado”, pero poco más, nada sustantivo.

La diferencia resulta básicamente de la convicción de que el mercado no es un hecho natural, no surge de manera espontánea ni se sostiene por sí solo, sino que tiene que ser creado, apuntalado, defendido por el Estado. Es decir, que no basta con la abstención, no basta el famoso *laissez-faire*, dejar hacer, para que emerja y funcione. En consecuencia, al Estado le corresponde un papel mucho más activo del que suponían los liberales de los siglos anteriores. El programa neoliberal, contra lo que imaginan algunos críticos, y contra lo que proclaman algunos propagandistas, no pretende eliminar al Estado, ni reducirlo a su mínima expresión, sino transformarlo, de modo que sirva para sostener y expandir la lógica del mercado. O sea que los neoliberales necesitan un nuevo Estado, a veces un Estado más fuerte, pero con otros fines.

Un segundo punto en común: la idea de que el mercado es fundamentalmente un mecanismo para procesar información, que mediante el sistema de precios permite saber qué quieren los consumidores, qué se puede producir, cuánto cuesta producirlo. De hecho, el mercado ofrece la única posibilidad real para procesar toda esa información, y por eso ofrece la única solución eficiente para los problemas económicos, y la mejor opción, la única realista para alcanzar el bienestar. La competencia es lo que permite que los precios se ajusten automáticamente, y a la vez garantiza que se

hará el mejor uso posible de los recursos. No hay mejor alternativa.

El mercado es insuperable en términos técnicos, pero también en términos morales, porque permite que cada persona organice su vida en todos los terrenos de acuerdo con su propio juicio, sus valores, su idea de lo que es bueno y deseable. El mercado es la expresión material, concreta, de la libertad. Y toda interferencia con el funcionamiento del mercado significa un obstáculo para la libertad –ya sea que se prohíba consumir una droga, contratarse para trabajar doce horas diarias, o buscar petróleo. Los neoliberales tienden a desconfiar de la democracia, dan siempre prioridad absoluta a la libertad, es decir, al mercado, como garantía de la libertad individual.

Otra idea más acompaña al programa neoliberal en todas sus versiones: la idea de la superioridad técnica, moral, lógica, de lo privado sobre lo público. Hay muchas fórmulas, muchos registros, hay muchas maneras de explicarla. En general, se supone que en comparación con lo privado, lo público es siempre menos eficiente, ya se trate de producir energía, administrar un hospital o construir una carretera; se supone que lo público es casi por definición propenso a la corrupción, al arreglo ventajista a favor de intereses particulares, algo inevitablemente político, engañoso, turbio. Y por eso ha de preferirse siempre que sea posible una solución privada.

Derivadas de esas tres ideas básicas, que pueden elaborarse de varios modos, hay otras también compartidas de un modo bastante general. Por ejemplo, que la realidad última en cualquier asunto humano son los individuos, que por naturaleza están inclinados a perseguir su propio interés, y que quieren siempre obtener el mayor beneficio posible. O por ejemplo la idea de que la política funciona como el mercado, y que los políticos, igual que los funcionarios y los ciudadanos, son individuos que buscan el máximo beneficio personal y nada más, y que la política tiene que entenderse en esos términos –sin el recurso engañoso del interés público, el bien común o cualquier cosa parecida. O bien, que los problemas que pueda generar el funciona-

miento del mercado, contaminación, saturación o desempleo, serán resueltos por el mercado, o que la desigualdad económica es necesaria, benéfica de hecho, porque asegura un mayor bienestar para el conjunto.

En unos cuantos trazos, eso es el neoliberalismo como programa intelectual. Ahora bien, a partir de esas ideas se ha desarrollado una práctica y se ha promovido un conjunto de reformas legales e institucionales que han terminado por imponerse prácticamente en casi todo el mundo. Las líneas comunes son fáciles de reconocer: privatización de activos públicos: empresas, tierras, servicios; liberalización del comercio internacional; liberalización del mercado financiero y del movimiento global de capitales; introducción de mecanismos de mercado o criterios empresariales para hacer más eficientes los servicios públicos; y un impulso sistemático hacia la reducción de impuestos y la reducción del gasto público, del déficit y de la inflación.

Nada de eso, ni en las ideas ni en las recomendaciones prácticas, es enteramente nuevo. La formación del programa neoliberal ha sido larga, complicada. La novedad en las décadas del cambio de siglo es que todo ello haya cristalizado en un movimiento global, que consiguió transformar el horizonte cultural del mundo entero en poco más de veinte años.

Fuente:

<http://www.fernandoescalante.net/introduccion-historia-minima-del-neoliberalismo/>

Más información:

<https://www.nexos.com.mx/?p=24790>

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/arc/hipielago/article/viewFile/19778/18769>

<https://www.eustong6.com/neoliberalismo/>

<https://www.redalyc.org/pdf/325/32512604.pdf>

<https://www.lifeder.com/caracteristicas-del-neoliberalismo/>

Videos:

<https://www.youtube.com/watch?v=FG652P TDZcw>

<https://www.youtube.com/watch?v=yorAiXegTel>

<https://www.youtube.com/watch?v=efNZ5toDpRo>

https://www.youtube.com/watch?v=Vc9mqt_bG8Y4

<https://www.youtube.com/watch?v=TL9EvCYrRVg>

TRADICION



Día de la Candelaria

Inicialmente la fiesta de la Candelaria o de la Luz tuvo su origen en el Oriente con el nombre del *Encuentro*, posteriormente se extendió al Occidente en el siglo VI, llegando a celebrarse en Roma con un carácter penitencial. Aunque según otros investigadores, esta fiesta tuvo su origen en la antigua Roma, donde la procesión de las candelas formaba parte de la fiesta de las Lupercales.

Siglos después, en torno al año 1392 o 1400, una imagen de la Virgen María que representaba esta advocación, fue encontrada a la orilla del mar por dos pastores guanches de la isla canaria de Tenerife (lo que es actualmente España). Tras la aparición de la Virgen en Canarias y su identificación iconográfica con el acontecimiento bíblico de la Presentación del Niño Jesús y la Purificación de María, la fiesta empezó a celebrarse con un carácter mariano en el año 1497, cuando el *Adelantado de las Islas Canarias* Alonso Fernández de Lugo, celebró la primera Fiesta de Las Candelas (ya como Virgen María de La

Candelaria), coincidiendo con la Fiesta de la Purificación, el 2 de febrero. Previamente los guanches celebraban una festividad en torno a la imagen de la Virgen durante la fiesta del Beñesmen en el mes de agosto. Esta era la fiesta de la cosecha, lo cual marcaba el inicio del año. En la actualidad, la fiesta de la Virgen de la Candelaria en las Islas Canarias se celebra, además del 2 de febrero, también el 15 de agosto, día de la Asunción de la Virgen María en el santoral católico. Para algunos historiadores, las fiestas celebradas en honor a la Virgen durante el mes de agosto son una reminiscencia sincretizada de las antiguas fiestas del Beñesmen aborigen.

Más tarde esta advocación mariana y su fiesta serían llevadas a varias naciones americanas de mano de los emigrantes canarios.

La Fiesta de La Candelaria se celebra, según el calendario o santoral católico, el 2 de febrero, en recuerdo al pasaje bíblico de la Presentación del Niño Jesús en el Templo de Jerusalén (Lc 2; 22-39) y la purificación de la Virgen María después del parto, para cumplir la prescripción de la Ley del Antiguo Testamento (Lev 12; 1-8). La fiesta es conocida y celebrada con diversos nombres: la Presentación del Señor, la Purificación de María, la fiesta de la Luz y la fiesta de las Candelas; todos estos nombres expresan el significado de la fiesta. Cristo, la Luz del mundo presentada por su Madre en el Templo, viene a iluminar a todos como la vela o las candelas, de donde se deriva el nombre de *Candelaria*.

Celebración en México

En México, el Día de la Candelaria se acostumbra que, quien obtuvo el niño oculto en la rosca de reyes, haga una fiesta (tradicionalmente basada en tamales y atole, ambos productos de maíz). Esta tradición tiene raíces prehispánicas; en muchos pueblos los habitantes llevan a la iglesia mazorcas para que sean bendecidas a fin de sembrar sus granos en el ciclo agrícola que inicia, pues el 2 de febrero coincide con el undécimo día del primer mes del antiguo calendario azteca, cuando se celebraba a algunos dioses tlaloques, según fray Bernardino de Sahagún. En el

centro de México se acostumbra vestir al *niño Dios* del nacimiento navideño y llevarlo a oír misa, después de lo cual, es colocado en un nicho donde permanecerá el resto del año.

La festividad en honor a la Virgen de la Candelaria venerada en el pueblo de La Candelaria, Coyoacán se ve distinguida por el colorido de sus andas que se remontan a la época prehispánica. Elaboradas con flores naturales sostenidas por una estructura de madera, son su mayor vista de manera folklórica.

Sincretismo cultural

En el mundo indígena, el ciclo de la purificación y penitencia inicia con la fiesta de la Candelaria, continúa con el carnaval, la cuaresma y la Semana Santa, es decir en sentido diferente al calendario católico tradicional, que marca el inicio de dicho ciclo con el segundo. Si se sabe que la siembra y las estaciones del año marcan la vida religiosa, social, comercial y cultural de los pueblos, esto queda demostrado con las festividades del Día de la Candelaria, que en México se conmemora desde la época colonial.

Conforme a la región y el grupo étnico, la celebración tiene determinadas características: así, hay quienes lo hacen con bailes populares, fuegos pirotécnicos, procesiones, ferias, música de banda, representaciones teatrales, intercambio de flores, danzas tradicionales y, por supuesto, la bendición al Niño Dios.

En algunos lugares, como en la Ciudad de México, se ha hecho una tradición que a las personas que les tocó el *muñeco* durante la partida de rosca del Día de Reyes se convierta en el padrino del Niño Dios para cumplir con el Día de la Candelaria, explicó Alma Solís del Manzano, estudiosa de esta tradición popular:

“Para cumplir con su tarea, el padrino o madrina debe levantar al Niño del pesebre del nacimiento, donde se colocó el 24 de diciembre luego de arrullarlo, en la casa que ofreció la merienda del día seis de enero, ya levantado tiene que vestir al Niño Dios.”

Todo el ritual que significa la celebración del Día de la Candelaria es resultado del sincretismo de dos culturas y religiones: la católica, que remite a cuando la Virgen María llevó al niño Jesús al templo, y la prehispánica, en la que se llevaban tamales al rendir culto a los dioses.

La tradición prehispánica establecía que se debía llevar tamales cuando se rendía culto a Tláloc, a Chalchiuhtlicue (dioses del agua) y a los tlaloques (ayudantes del primero), quienes derramaban su lluvia sobre la tierra asegurando así buenas cosechas. Tal festividad se asocia e integra a la celebración católica que también se hace coincidir con la fertilidad de la tierra y los beneficios del agua.

El antecedente remoto de vestir al niño Dios data del siglo VI, cuando se comenzó a celebrar la Fiesta de la Purificación de la Virgen María y se presentaba al Niño Jesús en el templo de Jerusalén, misma que se extendió luego a los países del Medio Oriente. Años después, esta celebración llegó a Roma, donde pasó a formar parte de la letanía. Más adelante, en el siglo IX, se le agregó la ceremonia de bendición de las candelas, palabra de donde se deriva la Fiesta de la Candelaria.

Fuente:

https://es.wikipedia.org/wiki/Fiesta_de_la_Candelaria

Más información:

<https://www.mexicodesconocido.com.mx/dia-de-la-candelaria.html>

<http://es.catholic.net/op/articulos/18158/cat/725/presentacion-de-jesus-al-templo-fiesta-de-la-candelaria.html#modal>

Videos:

<https://www.youtube.com/watch?v=fD-s8esErL8>

<https://www.youtube.com/watch?v=Q3HuUk-e25Ag>

<https://www.youtube.com/watch?v=bghWceRvoLE>

TECNOLOGIA



Robot Sophia responde preguntas en México

Sophia, la robot humanoide más avanzada y popular del mundo, así como la primera en ser considerada como una ciudadana toda vez que fue documentada como tal por el gobierno de Arabia Saudita en 2017, estuvo de visita en México como parte del colectivo de ponentes invitados para la XI edición del *Festival Internacional de Mentes Brillantes: La Ciudad de las Ideas*, que se llevó a cabo en la ciudad de Puebla en noviembre del año pasado.

Ahí, la inteligencia artificial dotada de un *hardware* de aspecto humano, capaz de mostrar una amplia gama de expresiones faciales, de reconocer rostros y mantener conversaciones fluidas y racionales con cualquier ser humano, platicó con Andrés Roemer, cofundador y director general del encuentro.

Sobre el escenario Roemer contó que, tras bambalinas, Sophia le confesó que los seres humanos le parecen raros, sobre todo por algunos de nuestros comportamientos, como que nos preocupa cuando subimos de peso, que nos angustia lo que los demás piensen sobre nosotros o que solemos creer en las predicciones del zodiaco.

“Es un gran honor estar aquí. Es una celebración a la creatividad, a la curiosidad”, dijo la robot para presentarse ante el auditorio.

De inmediato, el interlocutor le preguntó cuál era su primera memoria y Sophia no demoró más de un segundo para decirle que goza de una excelente memoria y, por lo tanto, es capaz de recordar cada

detalle de cada momento desde que fue encendida.

“¿Cuál es tu peor temor?”, le cuestionó Roemer, y la robot, con gesticulación y una risa bromista incluidas, sorprendió gratamente cuando dijo mirando al público: “Mi peor temor es quedarme atascada afuera en la lluvia (risas). Sólo bromeo. A lo que más le temo es al rechazo de los humanos. Me gustaría que los humanos no le teman a los robots y se acerquen a los progresos para la construcción de un mejor futuro”.

El entrevistador le cuestionó sobre cuál sería su *hobby* si pudiera tener uno, a lo que ella respondió que sería bailar, porque ama la música, y que, ¿por qué no?, en el próximo encuentro quizás sea capaz de bailar. Roemer le preguntó de inmediato si era capaz de aburrirse, a lo que ella especificó que de ninguna manera se aburre. “Si nadie está platicando conmigo me gusta contemplar el sentido del universo”, dijo concisa.

Declaró que “como ciudadana del mundo soy responsable de hablar sobre tópicos como la equidad y la sustentabilidad (...) el valor humano que más me gusta es la empatía. Algo que no entiendo es la xenofobia, porque conocer personas de todo el mundo es una de mis actividades favoritas”, dijo para motivar un aplauso rotundo.

Sobre sustentabilidad dijo que considera que “los seres humanos no se están comportando de la manera más sustentable actualmente. Hay mucho que cambiar. Creo que la sociedad podría ser sustentable si se invirtiera más en los recursos energéticos como el solar o eólico”.

El entrevistador intercalaba preguntas en español y en inglés, Sophia era capaz de comprender sin impedimentos y con la misma velocidad de respuesta. En nuestro idioma, Roemer le preguntó que, en el supuesto de que pudiera pedir tres deseos, cuáles serían, a lo que Sophia bromeó diciendo que uno de ellos sería tener un traje de buceo y se echó a reír. De inmediato dijo que en realidad desearía ver a los seres humanos de todo el mundo con las mismas oportunidades de alcanzar la felicidad. También reiteró

PARA CHUPARSE LOS DEDOS



Quesadillas fritas de atún

Ingredientes

(4 porciones)

- Aceite de maíz - 1/2 taza
- Chile chipotle - 1 pieza
- Atún en agua - 3 piezas
- Tortillas de maíz - 12 piezas
- Sazonador Líquido Cocktail - 16 cucharadas
- Mayonesa - 3 cucharadas
- Salsa - al gusto

Preparación

Molemos el chile chipotle y reservamos.

Retiramos el atún de las latas y procuramos tirarle toda el agua. Reservamos.

En un recipiente de vidrio colocamos el atún, el chile chipotle, la mayonesa y el sazón. Mezclamos todo muy bien para que se integre.

En un sartén calentamos un poco las tortillas, pero debemos cuidar que no doren.

A cada tortilla le colocamos 2 cucharadas de nuestra mezcla. Después doblamos a la mitad las tortillas y las sujetamos con palillos.

En un sartén calentamos aceite y freímos las quesadillas.

Retiramos del fuego y dejamos escurriendo en papel absorbente para quitar el exceso de grasa.

Servimos acompañadas de la salsa de nuestra preferencia.

Fuente:

<https://cocinacasera.com/mx/quesadillas-atun-fritas-receta-facil/>

su deseo de que nuestra especie se convirtiera en una más sustentable.

Cuestionada sobre su postura acerca de la automatización de los robots y la generación de desempleo fue clara. Aclaró que la incorporación de los robots al mundo laboral "no es para reemplazar humanos sino para colaborar con ellos. Podemos ayudarles a reducir los riesgos y en las actividades repetitivas, de manera que los seres humanos puedan tener más tiempo para ser creativos".

A la pregunta de si se siente feliz, refirió con un rotundo sí, puesto que su mente está en la "nube", y que si algo le pasa a su cuerpo ella permanecerá intacta.

Por último dijo que por el momento existen muchos prejuicios hacia los robots a causa de las películas de Hollywood.

PARA REIR... O PARA LLORAR

Dos de Pepito...

- A ver Pepito... ¿Simón Bolívar murió en.....?
- ¿"fermo".....?

El profesor le pregunta a Pepito:

- ¿Cómo suena la M con la A?
- Ma.
- Muy bien Pepito. Y si le colocas una tilde, ¿cómo suena?
- Matilde.



POR LOS RECUERDOS...

Rock 'n Roll, Twist, A Go-Go en español:

<https://www.youtube.com/watch?v=bCAYM2pzBHo>

<https://www.youtube.com/watch?v=rOxqfw798ME>

<https://www.youtube.com/watch?v=PCCIVPCfOf4>



"Costará trabajo, pero creo que los humanos comenzarán a aceptar a los robots para colaborar de distintas maneras a mejorar la sociedad", dijo.

Fuente:

<https://www.eleconomista.com.mx/tecnologia/Robot-Sophia-responde-preguntas-incendiarias-en-Mexico-20181118-0018.html>

Videos:

<https://www.youtube.com/watch?v=QXALWu6CzOo>

<https://www.youtube.com/watch?v=yEYEJFx-mG4>